

¿ Quién es tu Señor y Quién es tu Profeta?



Traducción: Dr. Abdulhabeer Muhammad Syracuse University College of Law

من ربك ومن نبيك؟

¿Quién es tu Señor y quién es tu Profeta?

Dr. Abdulkhabeer Muhammad

Syracuse University College of Law

New York, USA



DARUSSALAM

Editores y Distribuidores

Riyadh, Arabia Saudita



ALL RIGHTS RESERVED © جميع حقوق الطبع محفوظة

No part of this book may be reproduced or utilized in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying and recording or by any information storage and retrieval system, without the written permission of the publisher.

First Edition: June 1999

© Maktaba Dar-us-Salam, 1999

King Fahd National Library Cataloging-in-Publication Data

Muhammad, Abdulkhabeer

Who is your Lord and who is your Prophet-Riyadh.

48p., 14x21 cm. ISBN 9960-861-04-X

I-Islamic Creed

II-Title

240.dc.

1801/21

Legal Deposit no. 1801/21

ISBN 9960-861-04-X

K.S.A.

- **Riyadh:** Darussalam Showroom:
Tel 00966-1-4614483 Fax: 4644945
- **Jeddah:** Darussalam Showroom:
Tel & Fax: 00966-2-6807752
- **Al-Khobar:** Darussalam Showroom:
Tel: 00966-3-8692900
Fax: 00966-3-8691551

U.A.E

- Darussalam, Sharjah U.A.E
Tel: 00971-6-5632623 Fax: 5632624

Pakistan

- Darussalam, 50 Lower Mall, Lahore
Tel: 0092-42-724 0024 Fax: 7354072
- Rahman Market, Ghazni Street
Urdu Bazar Lahore
Tel: 0092-42-7120054 Fax: 7320703

U.S.A

- Darussalam, Houston
P.O Box: 79194 Tx 772779
Tel: 001-713-722 0419
Fax: 001-713-722 0431
E-mail: sales@dar-us-salam.com
- Darussalam, New York
572 Atlantic Ave, Brooklyn
New York-11217, Tel: 001-718-625 5925

UK

- Darussalam International Publications Ltd.
226 High Street, Walthamstow,
London E17 7JH, Tel: 0044-208 520 2666
Mobile: 0044-794 730 6706
Fax: 0044-208 521 7645
- Darussalam International Publications Ltd.
Regent Park Mosque, 146 Park Road,
London Nw8 7RG Tel: 0044-207 724 3363

France

- Editions & Librairie Essalam
135, Bd de Ménilmontant- 75011 Paris
Tél: 0033-01- 43 38 19 56/ 44 83
Fax: 0033-01- 43 57 44 31
E-mail: essalam@essalam.com

Australia

- ICIS: Ground Floor 165-171, Haldon St.
Lakemba NSW 2195, Australia
Tel: 00612 9758 4040 Fax: 9758 4030

Malaysia

- E&D Books SDN. BHD.-321 B 3rd Floor,
Suria Klcc
Kuala Lumpur City Center 50088
Tel: 00603-21663433 Fax: 459 72032

Singapore

- Muslim Converts Association of Singapore
32 Onan Road The Galaxy
Singapore- 424484
Tel: 0065-440 6924, 348 8344 Fax: 440 6724

Sri Lanka

- Darul Kitab 6, Nirmal Road, Colombo-4
Tel: 0094-1-589 038 Fax: 0094-74 722433

Kuwait

- Islam Presentation Committee
Enlightment Book Shop
P.O. Box: 1613, Safat 13017 Kuwait
Tel: 00965-244 7526, Fax: 240 0057

India

- Islamic Dimensions
56/58 Tandel Street (North)
Dongri, Mumbai 4000 009, India
Tel: 0091-22-3736875, Fax: 3730689
E-mail: sales@IRF.net

South Africa

- Islamic Da'wah Movement (IDM)
48009 Qualbert 4078 Durban, South Africa
Tel: 0027-31-304-6883 Fax: 0027-31-305-1292
E-mail: idm@ion.co.za



En el Nombre de Allah,
el Misericordioso, el Compasivo

«Allah es Quien ha creado siete cielos y así mismo la tierra. Su orden desciende a través de ellos, para que sepáis que Allah tiene poder sobre todas las cosas y que el conocimiento de Allah todo lo abarca» (65:12)

«Pero Muhammad es sólo un Mensajero antes del cual ya hubo otros Mensajeros. Si muriese o lo mataran daríais la espalda (como incrédulos)? Quien da la espalda, no perjudicará a Allah en lo absoluto. Y Allah recompensará a los agradecidos.» (3:144)

Nota del Editor

¿Quién es Allah y quién Su Profeta?, es parte de la serie "Para Buscadores de la Verdad". Para cualquier buscador de la verdad, de cualquier sitio, es importante saber de donde provenimos y adonde vamos. ¿Existe la verdad? ¿En qué forma existe? ¿Cómo existe? El comienzo de todo esto es el Creador, Allah. El ser creado que mejor lo conoció fue Muhammad. Tenemos la esperanza de que, si Allah quiere, este pequeño libro sirva como una introducción sobre uno de los temas más serios en la vida del hombre.

Nosotros, en Darussalam, diseñamos esta serie para los nuevos musulmanes y los no-musulmanes, a fin de ofrecerles un vistazo sobre un tema tan amplio. En el noble Qur'an, Allah ha mencionado numerosas veces que el ser humano debe buscar la sabiduría. También se hace frecuente mención a la gente de la sabiduría y el entendimiento. En estos días donde es más importante saber que es lo que tiene el hombre en vez de quien es. Y cuando parece que el ser listo es más importante que ser honesto. Cuando uno es más respetado por saber como utilizar a la persona en vez de entenderla. En estos tiempos, es nuestro deseo aquí en Darussulam, apoyar en cualquier forma que sea posible a aquellos que se consideran buscadores de la verdad.

Abdul Malik Muyahid

¿Quién es Allah?

Allah es el nombre propio del Único Verdadero y Divino Dios. Quien existe por si Solo, cuyo bellísimos nombres describen sus Divinos atributos.

Dice el Qur'an:

«El es Allah, nadie tiene el derecho de ser adorado excepto Él, el Rey, el Purísimo, el que está por encima de imperfecciones, o defectos, el que da seguridad, el Vigilante, el Irresistible, el Compasivo, el Soberbio, Gloria a Allah por encima de lo que le asocian. El es Allah, el Creador, el Originador, el Modelador. Suyos son los nombres más hermosos. A Él le glorifica cuanto hay en los cielos y en la tierra. Y Él es el Irresistible, el Sabio» (59:23,24)

Allah es el Uno, el Único, el Indivisible, el Incomparable. No tiene hijo, ni copartípe, ni igual. Él es el Único, Creador, y Sustentador del universo. Su esencia no se asemeja a ninguna esencia. Nada puede contenerlo, ni nada se encuentra dentro de Él. «No existe nada semejante a Él.»

Allah ﷻ dice:

«Di: Él es Allah, Único, Allah el Señor absoluto. No ha engendrado ni ha sido engendrado. Y no hay nadie que se le parezca.» (112:1-4)

Él es el Creador, en cuyas Manos está la disposición de todas las cosas. Allah es el Omnipotente, el Omnisciente.

Allah ﷻ dice:

«El Originador de los cielos y la tierra. Cuando decreta

algo, le basta con decir: Sea y es) (2:117)

No existe nadie que se oponga a Su designio, o altere Su decisión. Él es el Misericordioso, cuya Merced lo abarca todo.

El Profeta Moisés al describir a Allah nos dice:

«Tu eres el más Misericordioso de los Misericordiosos.»

(7:151)

Allah ﷻ dice:

«Mi Misericordia abarca todas las cosas» (7:156)

Allah es sabio en todas sus acciones y justo en todas sus órdenes. Su justicia concede orden al universo, en donde no existe desorden.

Allah ﷻ nos dice:

«Allah atestigua que nadie tiene el derecho de ser adorado excepto Él, así como los ángeles y los dotados de conocimiento (también lo atestiguan), rigiendo (Su creación) con equidad. Nadie tiene el derecho de ser adorado excepto El, el Inigualable, el Sabio.» (3:18)

No existe nadie que comparta Su Dominio. No necesita un asistente o colaborador, mucho menos tener un hijo. Allah está sobre los siete cielos, sobre su trono, acorde a Su grandeza y majestuosidad.

Dice Allah ﷻ:

«Por cierto, tu Señor es Allah, Quien creó los cielos y la tierra en seis días, y luego se asentó sobre el Trono. Él hace que la noche cubre el día que le sigue rápidamente y el sol, la luna, y las estrellas están, por Su mandato,

sometidas. ¿Acaso no le pertenecen el mandato y la creación? Bendito sea Allah, el Señor del Universo» (7:54)

«El es Perdonador, Amoroso, Dueño del Trono Sublime, Glorioso, hace lo que quiere.» (85:14-16)

«Di: ¡Humanidad! Por cierto, yo soy enviado para todos, cómo mensajero de Allah, a quien pertenece la Soberanía de los cielos y la tierra. Nadie tiene el derecho de ser adorado excepto Él. Él es quien da la vida y causa la muerte. Así que crean en Allah y en Su Mensajero; el profeta iletrado quien cree en Allah, y en sus palabras y también la palabra de Allah, y síganlo para que sean guiados.» (7:158)

Exaltado y Glorificado sea. Lejos está de toda imperfección.

Dice Allah ﷻ:

«¡Allah! nadie tiene el derecho de ser adorado excepto Él, el Eterno viviente, el que sostiene y protege todo lo que existe. Ni la somnolencia ni el sueño le afecta. Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quién puede interceder por alguien ante Él, si no es con su permiso? Sabe lo que hay ante ellos y lo que hay tras ellos; y no abarcan nada de su conocimiento que no sea lo que El quiere. El escabel de su trono abarca los cielos y la tierra y no le causa fatiga mantenerlos. Él es el Supremo, el Inmenso.» (2:255)

Allah es el Señor, el Creador, El Soberano, y el Controlador de todas las cosas. El es el único Dios verdadero, y toda otra deidad es falsa. El es el Único e Incomparable. El no tiene copartícipe en su Divinidad, Señoría, Bondad, Nombres y Atributos.

Dice Allah ﷻ:

«El Señor de los cielos y la tierra, y todo lo que está entre ambos, así que adórenlo a Él (sólo) y sean constantes y pacientes en su adoración. ¿Conoces a alguien que es similar a Él?» (19:65)

Allah es Eterno, Autosuficiente, el Sustentador, el Omnisciente, cuya Sabiduría entiende con perfección todas las cosas, visibles e invisibles, grandes y sutiles:

«Y tanto si guardas en secreto lo que dices como si lo divulgas. Él es conocedor de lo que encierran los pechos (de los hombres) ¿No habría de tener conocimiento aquel que ha Creado? Y Él es Sutil, y Cortés (con sus siervos), al que nada se le oculta.» (67:13,14)

«A tu Señor no le pasa desapercibido en la tierra y en el cielo ni el peso de un átomo, ni algo más pequeño...» (10:61)

Sea en descanso o en acción, el estado de las cosas son conocidas por Él antes y durante su suceso.

«A mi Señor no se le escapa nada ni olvida» (20:52)

Allah es el Compasivo, el Misericordioso, cuya merced abarca todas las cosas. Él está alejado de la injusticia y la tiranía.

«Tu Señor no va a tratar injustamente a nadie.» (18:49)

«Realmente Allah no perjudica en nada a los hombres sino que los hombres son injustos consigo mismos.» (10:44)

No existe nada que frustre su Poder o habilidad de cumplir cualquier cosa; si desea algo, simplemente dice: ¡Sea! y es.

«Pero no hay nada que se le resiste a Allah ni en los cielos ni en la tierra. Es cierto que Allah es el Conocedor, Todopoderoso» (35:44)

La preservación de los cielos y la tierra no son cargas para Él:

«Su trono abarca los cielos y la tierra, y no le causa fatiga mantenerlo y protegerlo porque Él es el Altísimo, El Supremo» (2:255)

Allah es Viviente y Eterno, ni la somnolencia ni el sueño le afecta. A Él le pertenecen los reinos de los cielos y la tierra.

«De Allah es la soberanía de los cielos y la tierra. El crea lo que quiere concediéndoles a quien quiera hembras y a quien quiera varones. O concediéndole parejas de varones y hembras. Y a quien él quiere lo hace estéril. Realmente él es Conocedor, Poderoso.» (42:49-50)

Conocedor de todo lo que existe en los cielos y la tierra evidente y oculto. No existe criatura que se mueva sobre la tierra que su provisión no dependa de Allah. El conoce sus moradas y lugar de descanso.

«Allah tiene con Él el conocimiento de la hora y hace que caiga la buena lluvia y sabe lo que hay en las matrices. Nadie sabe lo que deparará el mañana ni en que tierra morirá, es cierto que Allah es Conocedor, y está perfectamente informado.» (31:34)

Sus palabras son verídicas al comunicar información, es justo y equitativo en su fallo.

«Las palabras de tu Señor son de una veracidad y justicia completas» (6:115)

Allah es Todopoderoso en Su esencia y atributos, dice sobre sí mismo:

«Es cierto que Allah es Todopoderoso, Sabio.» (2:220)

«Él es Supremo sobre sus siervos y es Sabio, el Conocedor de lo más recóndito.» (6:18)

Sus signos se encuentran en todo lugar. Él nos invita a reflexionar en numerosos versículos del Qur'an para que contemplemos y reconozcamos su Señoría y así acudir a Él en adoración.

«Parte de sus signos es que os creó de tierra y luego llegasteis a ser seres humanos con capacidad para desenvolverse. Y parte de Sus signos es que os creó esposas sacadas de vosotros mismos para que encontrarais sosiego en ellas y puso entre vosotros amor y misericordia; realmente en eso hay signos para la gente que reflexiona. Y parte de sus signos es la creación de los cielos y de la tierra y la diversidad de vuestras lenguas y colores. Realmente en eso hay signos para las criaturas. Y parte de Sus signos es vuestro sueño de noche y de día y vuestra búsqueda de Su favor; realmente en esto hay signos para la gente que escucha. Y parte de Sus signos es que os hace ver el relámpago con temor y anhelo y hace que caiga agua del cielo con la que vivifica la tierra después de muerta; realmente en eso hay signos para la gente que entiende. Y parte de Sus signos es que el cielo y la tierra se sostienen por Su mandato. Luego cuando se os llame una vez desde la tierra, saldréis. Suyos son quienes están en los cielos y en la tierra, todos están sujetos a Él.» (30:20-26)

«Creó los cielos sin pilares que pudieras ver y puso en la tierra cordilleras para que no se moviera con vosotros y repartió por ella todo tipo de seres vivos. Y hacemos que caiga agua del cielo con la que hacemos crecer todo tipo de especies nobles. Está es la creación de Allah, muéstranme lo que han creado los que (adoráis) fuera de Él. Por el contrario, los injustos están en claro extravío.» (31:10-11)

«Es cierto que Allah hiende la semilla y el núcleo, haciendo salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo. Ese es Allah ¿Cómo podéis apartaros? El hace romper el día, y ha hecho de la noche reposo, y del sol y de la luna dos cómputos. Ese es el decreto del Irresistible, el Conocedor. Y Él es quien ha puesto para vosotros las estrellas para que os guiarais por ellas en la oscuridad de la tierra y del mar. Hemos hecho los signos claros para los que saben. El es quien os creó a partir de un solo ser, dándoos un asentamiento y un depósito. Y Él hace que caiga agua del cielo; con ella hacemos surgir el germen de todo y de ahí hacemos brotar verdor del que sacamos la mies. Y de la palmera, cuando echa sus brotes, hacemos que salgan racimos de dátiles apretados. Y jardines de vides, olivos y granados, semejantes y distintos. Observad sus frutos cuando fructifican y maduran. Es cierto que en eso hay signos para los que creen.» (6:95-99)

Allah no tiene igual porque Sus atributos son perfectos. No es injusto con nadie debido a su perfecta supervisión, y completo conocimiento. Nuestras acciones más recónditas siempre son conocidas por Él.

«Él conoce lo que se muestra, y lo que se esconde.» (87:7)

«Y no hay situación en la que os encontréis ni recitación que de él hagáis ni acción alguna que llevéis a cabo que no estemos siendo Testigos de ello cuando la emprendéis. A tu Señor no le pasa desapercibido en la tierra y en el cielo ni el peso de una partícula de polvo (átomo), ni algo aún más pequeño o mayor de eso, sin que esté en un libro claro.» (10:61)

«Él tiene las llaves del oculto y sólo Él lo conoce; y sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No cae una sola hoja sin que Él no lo sepa, ni hay semilla en la profundidad de la tierra, ni nada húmedo o seco que no esté en un libro claro.» (6:59)

«Allah sabe lo que cada hembra lleva en su vientre, así como lo que no llega a completarse en los úteros y lo que sigue su crecimiento. Cada cosa, junto a Él, es según una medida. Concedor del oculto y de lo Aparente, es el Grande, el que está por encima de todo. Es igual el que de vosotros habla en secreto o el que lo hace en público, así como el que se oculta en la noche o el que se mueve a la luz del día.» (13:8-10)

Las Fuentes del Divino Mensaje

Existe una sola fuente para todas las Escrituras Divinas, Allah ﷻ dice:

«Ha hecho que descienda sobre ti el Libro con la Verdad confirmando lo que ya había, al igual que hizo descender la Torá y el *Inyil*¹ anteriormente, como guía para los

¹ El *Inyil* es el libro que fue revelado a Isa (Jesús ﷺ). No tuvo expresión escrita, sino que descendió a su corazón y se expresó en sus dichos y hechos. No se corresponde

hombres. Y ha hecho descender el Discernimiento. Es cierto que los que niegan los signos de Allah tendrán un fuerte castigo. Allah es Irresistible, Dueño de venganza.﴾ (3:3-4)

Allah los ha revelado con un solo propósito, el cual es, guiar a la humanidad al Sendero Recto que conduce a la felicidad y prosperidad en este mundo y el mundo que vendrá; por medio de la profesión de Su Unicidad y dedicando sus actos de adoración exclusivamente hacia Él.

Dice Allah ﷻ:

﴿Es cierto que esta Recitación guía la vía más recta y trae para los creyentes que practican las acciones de rectitud las buenas nuevas de que tendrán una enorme recompensa.﴾ (17:9)

﴿En el mes de Ramadán se hizo descender el Qur'an, dirección para los hombres y pruebas claras de la Guía y del Discernimiento﴾ (2:185)

Cada uno de los Mensajeros que precedieron a Muhammad fueron enviados a su propio pueblo, pero Muhammad fue enviado a toda la humanidad.

exactamente con lo que se conoce como los Evangelios y por eso se ha mantenido la voz "Inyil".

¿Qué es el Qur'an?

El Qur'an es la palabra de Allah, no es creado, ni es un atributo de algo creado. El ángel Gabriel ﷺ le transmitió el Qur'an al Profeta Muhammad en etapas de acuerdo a las necesidades de la comunidad durante un período de veintitrés años. Dice Allah ﷻ:

«Es un Qur'an que hemos dividido en partes para que lo recites a los hombres gradualmente. Y así lo hemos hecho descender en revelaciones sucesivas.» (17:106)

El Profeta Muhammad memorizaba los versículos Qur'ánicos que le eran revelados y los recitaba a sus compañeros, y les ordenaba que los registraran inmediatamente. El Profeta Muhammad mantenía una copia de las revelaciones en su casa. El Qur'an, la última de las Escrituras Sagradas de Allah está dividida en 114 *Surah* (Capítulos). Es la principal fuente de la jurisprudencia Islámica.

Dice Allah ﷻ:

«Un Mensajero que recita páginas purificadas. Que contienen escritos de rectitud.» (98:2-3)

Allah reveló parte del Qur'an en Makkah, y otra parte en Al-Madinah. Los capítulos revelados en Makkah tratan principalmente sobre asuntos de fe tales como Tawhid (monoteísmo), los signos sobre la existencia de Allah, y el Día de la Resurrección. Los capítulos revelados en Al-Madinah tratan esencialmente temas de leyes, la sociedad, y el gobierno. El Profeta Muhammad y todos los otros Mensajeros que lo precedieron, predicaron el monoteísmo.

Autenticidad del Qur'an

Ninguna nación ha querido, reverenciado, y preservado su Divina Escritura como lo ha hecho la nación Islámica con el Sagrado Qur'an. A diferencia de las otras Escrituras Divinas, el Qur'an no es mantenido bajo el control de ningún grupo o élite, por esta razón no está sujeto a la sospecha de haber sido alterado o cambiado. Sino que siempre ha estado al alcance de todos los musulmanes. El Profeta Muhammad ﷺ le ordenó a los musulmanes que recitaran los capítulos o versículos del Qur'an en sus oraciones. Allah le ordena a los musulmanes referir todas sus disputas al Qur'an para encontrar un fallo justo.

El Qur'an fue compilado en su forma final mientras los primeros musulmanes que lo memorizaban se hallaban aún vivos.

Allah ﷻ ha prometido preservarlo, y será preservado intacto hasta el Día de la Resurrección.

Allah ﷻ dice:

«Nosotros hemos hecho descender el Recuerdo y somos sus guardianes.» (15:9)

Los musulmanes actualmente leen y recitan el Qur'an exactamente tal como fuera revelado y recitado durante la vida del Profeta Muhammad ﷺ. Ni una sola letra ha sido agregada o quitada.

La diferencia entre los milagros de los Mensajeros que precedieron al Profeta Muhammad como prueba de su veracidad es que ocurrieron durante la vida de cada uno de ellos mientras que el milagro del Qur'an se mantiene efectivo, eterno, y desafiante hasta el Día de la Resurrección.

Dice Allah ﷻ:

﴿Este Qur'an no es tal que pudiera haber sido producido por alguien excepto Allah, sino que es una confirmación de lo que ya había antes de él y una aclaración precisa del Libro, en el que no hay duda, procedente del Señor de los mundos. Dicen: Lo ha inventado. Di: Traed una sura (verso) como él y llamad quien podáis fuera de Allah si sois veraces.﴾ (10:37-38)

El Qur'an – Una Legislación Completa

El Qur'an constituye la más completa legislación del Islam a un nivel práctico. Es la fuente de la Shari'ah (legislación). Es completo porque incluye tanto las leyes como los propósitos medulares, los principios morales, y las creencias a que debe subscribirse todo musulmán. La Shari'ah islámica está diseñada y es adecuada para todo pueblo, en cualquier tiempo y lugar. Las leyes islámicas regulan todos los actos humanos, por medio de la delineación de las responsabilidades públicas y privadas con Allah y Su creación, incluyendo al hombre.

Lo Que Otros Dicen Acerca Del Qur'an

"No importa cuantas veces lo leamos (al Qur'an) al comienzo con desagrado, pero muy pronto atrae, asombra, y al final obliga nuestra reverencia. Su estilo, de acuerdo a su contenido y meta es severo, impresionante. Por ende este libro seguirá ejerciendo durante todas las eras una influencia muy grande."

(Goethe, citado en Hughes' Dictionary of Islam, p.256)

"Un trabajo que atrae tan poderosas y aparentemente incompatibles emociones aun en un lector lejano en el tiempo, y más así en cuanto a su desarrollo mental - un trabajo que no sólo conquista el desagrado con el cual comenzamos la lectura, cambiando ese sentimiento adverso a admiración y asombro..."

(Dr. Steingass, citado in Hughes' Dictionary of Islam, p. 526-27)

"Un estudio totalmente objetivo de él (Qur'an) a la luz del conocimiento moderno, nos conduce a reconocer la concordancia entre ambos, como a sido notado en repetidas ocasiones. Nos hace ver que es impensable para un hombre del tiempo de Muhammad haber sido el autor de tales palabras, debido al estado de las ciencias en sus días. Tales consideraciones son parte de lo que le da a la Revelación Qur'anica su lugar único, y le obliga al científico imparcial admitir su falta de habilidad para proveer una explicación meramente basada en el razonamiento materialista.

(Maurice Bucaille, The Qur' an and Modern Science, 1981, p.18)

¿Quién es 'Isa (Jesús ﷺ)?

Aunque Jesús es altamente respetado en el Islam, el Islam no acepta de manera alguna el concepto de su divinidad, o la creencia de que es hijo de Dios. Cualquier dogma Trinitario concerniente a Dios o cualquiera que sugiera que Jesús es una encarnación, espiritual o física, de Dios, es totalmente rechazada en el Islam.

Dice Allah ﷻ:

«¡Gente del Libro! No saquéis las cosas de quicio en vuestra práctica de Adoración ni digáis sobre Allah nada que no sea la verdad. Ciertamente el Ungido (Mesías), hijo de Maria, es el Mensajero de Allah. Su palabra depositada en Maria y un espíritu procedente de Él. Creed, pues, en Allah y en Su Mensajero y no digáis tres; es mejor para vosotros que desistáis. La verdad es que Allah es un Dios Único. ¡Está por encima en Su gloria de tener un hijo! Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. Y Allah basta como Guardián. El Ungido (Mesías) no desprecia ser un siervo de Allah ni los ángeles que están cerca (de Él). Pero aquel que desprecie adorarle y se llene de soberbia... Todos van a ser reunidos para volver a Él.»
(4:171-172)

«Cuando Allah dijo a Jesús hijo de María: Recuerda Mi bendición sobre ti y sobre tu madre cuando te ayudé con el Espíritu Puro (Gabriel) para que hablaras a los hombres estando en la cuna; y en la madurez. Y cuando te enseñé el Libro y la sabiduría, la Torá, el Inyil y cuando, a partir del barro, creaste algo con forma de ave con Mi permiso y sanaste al ciego de nacimiento y al leproso con Mi

permiso. Y por haberte protegido de los hijos de Israel, cuando fuiste a ellos con las pruebas claras y los que de ellos se habían negado a creer dijeron: Esto no es más que magia evidente. Y cuando inspiré a los apóstoles a que creyeran en Mí y en Mí mensajero, dijeron: Creemos y atestiguamos que estamos sometidos. Y cuando dijeron los apóstoles: ¡Jesús hijo de María! ¿Puede tu Señor bajar del cielo una mesa servida para nosotros? Dijo: Temed a Allah si sois creyentes. Dijeron: Queremos comer de ella, tranquilizar nuestros corazones, saber que nos has dicho la verdad y ser de los que dan testimonio de ello. Dijo Jesús hijo de María: ¡Allah, Señor nuestro! Haz que baje a nosotros una mesa servida procedente del cielo, que sea para nosotros una conmemoración desde el primero hasta el último así como un signo procedente de Ti; y provéenos, pues Tú eres el mejor de los que proveen. Dijo Allah: La haré bajar para vosotros, pero el que, después de esto, reniegue, lo castigaré con un castigo que nadie en los mundos habrá conocido. Y cuando Allah dijo: ¡Jesús hijo de María!, ¿has dicho tú a los hombres: Tomadme a mí y a mi madre como dioses aparte de Allah? Dijo: ¡Gloria a Ti! No me pertenece decir aquello a lo que no tengo derecho! Si lo hubiera dicho, Tú ya lo sabrías. Tú sabes lo que hay en mí, pero yo no sé lo que hay en Ti. Es cierto que Tú eres el Conocedor de lo más recóndito. Sólo les dije lo que me ordenaste: ¡Adorad a Allah, mi Señor y el vuestro! Y he sido testigo de ellos mientras permanecí en su compañía. Y cuando me llevaste a Ti, Tú eras quien los observaba, Tú eres testigo de todas las cosas.﴾ (5:110-117)

Concerniente al nacimiento de Jesús, Allah ﷻ dice:

«Y recuerda en el Libro a Maria cuando se apartó de su familia retirándose en algún lugar hacia oriente. Entonces se ocultó de ellos con un velo y le enviamos a nuestro Espíritu (Gabriel), que tomó la apariencia de un ser humano completo. Dijo: Me refugio de ti en el Misericordioso, si tienes temor (de Él). Dijo: Yo sólo soy el mensajero de tu Señor para concederte un niño puro. Dijo: ¿Cómo habría de tener un hijo si ningún mortal me ha tocado y no soy una fornicadora? Dijo: Así lo ha designado tu Señor: Eso es simple para Mí, para hacer de él un signo para los hombres y una misericordia de nuestra parte. Es un asunto decretado. Así pues lo concibió y se retiró a un lugar apartado. Y le sobrevino el parto junto al tronco de la palmera. Dijo: ¡Ojalá! Y hubiera muerto antes de esto desapareciendo en el olvido! Y la llamó desde abajo: No te entristezcas, tu Señor ha puesto un arroyo a tus pies. Sacude hacia a ti el tronco de la palmera y caerán dátiles maduros y frescos. Come y bebe, y refresca tus ojos. Y si ves a algún humano dile: He hecho promesa de ayuno al Misericordioso y hoy no puedo hablar con nadie. Y llegó a su gente llevándolo en sus brazos, y dijeron: ¡Maria! Has traído algo muy grave. ¡Hermana de Harún! Tu padre no ha sido un hombre de mal ni tu madre una fornicadora. Entonces hizo un gesto señalándolo, y dijeron: ¿Cómo vamos a hablar con un niño de pecho? Dijo: Yo soy el siervo de Allah. Él me ha dado el Libro y me ha hecho Profeta. Y me ha hecho bendito dondequiera que esté y me ha encomendado la oración y el *Zakat* (purificación de los bienes materiales) mientras viva. Y ser bondadoso con mi madre; no me ha hecho ni insolente ni rebelde. La paz sea sobre mí el día que nací, el día de mi

muerte y el día en que sea devuelto a la vida. Ese es Jesús hijo de Maria, la palabra de la verdad, sobre el que dudan. No es propio de Allah tomar ningún hijo. ¡Gloria a Él! Cuando decide algo, sólo dice: Sea, y es. Y verdaderamente Allah es mi Señor y el vuestro, adoradlo pues, este es el camino recto.﴾ (19:16-36)

Jesús ﷺ no murió en la cruz, como comúnmente creen los cristianos, sino que Allah lo elevó. La realidad es que fue otra la persona que fue crucificada, Allah ﷻ dice:

﴿Y por haber dicho: Nosotros matamos al Ungido (Mesías), hijo de Maria, mensajero de Allah. Pero, aunque así lo creyeron, no lo mataron ni lo crucificaron. Y los que discrepan sobre él, tienen dudas y no tienen ningún conocimiento de lo que pasó, sólo conjeturas. Pues con toda certeza que no lo mataron. Sino que Allah lo elevó hacia Si, Allah es Poderoso y Sabio.﴾ (4:157-158)

Allah ﷻ le concedió a Jesús ﷺ ciertos milagros como signo de su veracidad y autenticidad tal como lo describe el siguiente versículo:

﴿Y será un mensajero para los hijos de Israel (y les dirá) he venido a vosotros con un signo de vuestro Señor. Voy a crear para vosotros, a partir del barro, algo con forma de ave. Soplaré en ella y será un ave con permiso de Allah. Y sanaré al ciego, y al leproso y daré vida a los muertos con permiso de Allah y os diré (sin verlo) lo que coméis y lo que guardáis en vuestras casas. Y, si sois creyentes, en ello tenéis un signo.﴾ (3:49)

Jesús se encuentra en los cielos. Ha de descender cuando se acerque el fin de los tiempos.

Dice Allah ﷻ:

«Él (Jesús) no es sino un siervo al que favorecimos y al que hicimos un ejemplo para los hijos de Israel.» (43:59)

«Y es cierto que él (Jesús hijo de María) es una señal de la hora, así pues no dudéis de ello y seguidme. Este es un camino Recto.» (43:61)

Allah ha creado a los seres humanos para que lo adoren, y para ello les sustenta.

Dice Allah ﷻ:

«No he creado a los genios y a los hombres sino para que me adoren. No quiero de ellos provisión ni quiero que me alimenten. Allah es Quien provee, el dueño del Poder, el Fuerte.» (51:56-58)

El hombre por naturaleza reconoce la divinidad de Allah, lo ama, lo adora, y no le atribuye copartícipe. Pero son los demonios, humanos y genios, que incitan e invitan a la desviación y la idolatría.

El monoteísmo (Tawhid) es innato en el ser humano, mientras que el politeísmo y la idolatría es inducida.

Dice Allah ﷻ:

«Mantén tu rostro sin apartarlo de la adoración primigenia, como Hanif. La marca original de Allah, con la que ha marcado a los hombres al crearlos. No se puede cambiar la creación de Allah» (30:30)

Dijo el Profeta:

"Cada niño nace con una disposición innata, pero son sus padres

quienes lo convierten en judío, cristiano, o idólatra."

Por ende, el monoteísmo, la fe en la Unicidad de Allah, es una creencia innata del hombre.

El Islam fue la fe de Adán y su descendencia.

Dice Allah ﷻ:

«La humanidad era una sola comunidad y Allah envió a sus profetas como portadores de buenas nuevas y advertidores.» (2:213)

El politeísmo y la perversión doctrinal apareció por primera vez en el pueblo de Noé ﷺ quien fuera el primer mensajero que Allah envió tal como lo indica el Qur'an:

«Es verdad que te hemos inspirado al igual que inspiramos a Noé y los profetas después de él.» (4:163)

Entre los requisitos de la fe en Allah ﷻ se encuentra someterte a Su Juicio, la satisfacción con Sus leyes, referirse a Su Libro y la tradición de Su Mensajero en las disputas, porque Allah es el Justo, y a Él pertenece el juicio final. Es obligación de los líderes gobernar de acuerdo a la revelación de Allah ﷻ, así como es obligación del pueblo buscar justicia en el Libro de Allah y la Sunnah de Su Mensajero. En cuanto a los gobernantes, Allah ﷻ dice:

«Allah os ordena devolver los depósitos a sus dueños y que cuando juzguéis entre los hombres lo hagáis con justicia. ¡Que bueno es aquello a lo que Allah os exhorta! Es cierto que Allah es Quien oye y Quien ve.» (4:58)

En cuanto al pueblo, dice:

«¡Vosotros que creéis! Obedeced a Allah, obedeced al

Mensajero y a aquéllos de vosotros que tengan autoridad.
Y si disputáis sobre algo, remitidlo a Allah y al Mensajero,
si creéis en Allah y en el Ultimo Día.﴾ (4:59)

¿Quién es Muhammad?

Muhammad es el último de los Profetas y mensajeros que Allah ha enviado a la humanidad. Su nombre completo es Muhammad Ibn Abdullah Ibn 'Abdul-Muttalib Ibn Hashim.

Vida y Misión

Nació en la ciudad de Makkah en el año 570 DC. Tras la muerte de su padre, 'Abdullah, quedo bajo el cuidado de su abuelo, 'Abdul-Muttalib. La costumbre era criar a los niños fuera de la ciudad en ambiente más sano, así que tuvo una nodriza de una tribu nómada y pasó algunos años viviendo en el desierto. A los seis años su madre Aminah, murió, y a la edad de ocho años murió su abuelo, 'Abdul-Muttalib.

Muhammad quedó entonces bajo el cuidado de su tío Abu Talib, quien lo llevó a un viaje de negocios a Siria en 595 DC. Al poco tiempo, salió en un segundo viaje de negocios en el cual estaba a cargo de las mercancías de Jadiya, una rica señora de la tribu de Quraish. Ella quedó tan impresionada por su honestidad que le propuso matrimonio. Ella tenía 40 años, quince años más que él. Se casaron y tuvieron dos hijos, que murieron durante la temprana infancia, y cuatro hijas: Ruqayyah, Zainab, Umm Kulzum y Fátima.

Misión Profética

El Profeta Muhammad en ocasiones solía pasar la noche orando y meditando en una cueva en la montaña Al-Hira en las cercanías de Makkah. Los habitantes de Makkah era la tribu Quraish a la cual pertenecía el clan de Hashim. Era un centro mercantil formado alrededor de la casa Sagrada, la *Ka'bah*, que era un santuario para todos, asegurándole protección a todos que

la frecuentaban. En el año 610 DC, el Profeta Muhammad recibió su primera Revelación Divina del Qur'an por medio del ángel Gabriel, que le dijo: "¡Recita!". Muhammad le contestó: "No soy un recitador". Gabriel repitió la orden dos veces, y entonces le transmitió las palabras de Allah ﷻ:

﴿¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado! Ha creado al hombre de un coágulo. ¡Recita, que tu Señor es el más Generoso! El que enseñó por medio del cálamo, enseñó al hombre lo que este no sabía.﴾ (96:1-5)

Entonces Gabriel ﷺ le dijo: "Tú eres el Mensajero de Allah". Desde ese momento, en frecuentemente recibió Revelaciones de Allah ﷻ, las cuales fueron registradas. Más tarde estos registros fueron juntados en un solo libro, el Qur'an, el cual hasta la fecha de hoy ha perdurado sin sufrir ningún cambio.

El primo cristiano de Jadiyah, llamado Waraqa Ibn Nawal, era un erudito de las Sagradas Escrituras, y confirmó que las revelaciones que recibía Muhammad eran idénticas a las que Allah había descendido sobre Moisés y Jesús. Le dijo: "Te ha visitado el Ángel Gabriel, quién había visitado a Moisés".

Desde su primera visión y Revelación se le comunicó que debía predicar las palabras de Allah a la gente.

﴿¡Tú que te arropas! ¡Levántate y advierte! Y a tu Señor engrandece...﴾ (74:1-3)

Algunos de sus amigos y parientes creyeron en él y su profecía, la primera en creer fue Jadiyah, luego fue 'Ali Ibn Abi Talib, luego Zayd bin Hariza, luego Umm Ayman y Abu Bakr, quién se apresuró a darle su confianza al decir: "Juro por mi padre y madre que eres un hombre veraz, y atestiguo que no hay otro

Dios excepto Allah, y que Muhammad es su Profeta". Más tarde, comenzó a predicar públicamente. El Profeta y sus seguidores pasaban sus días estudiando la revelación en la morada Dar Al-Arqam.

Por aquel entonces los habitantes de Makkah eran idólatras paganos. Al proclamar su mensaje públicamente el Profeta consiguió más adeptos, en su mayoría jóvenes; pero también apareció una oposición a la nueva fe. Los nuevos creyentes incluían los hijos y hermanos de los hombres más ricos de Makkah mientras otros eran considerados "débiles", lo que significaba que no tenían estatus tribal y no estaban protegidos por un clan.

Oposición en Makkah

La oposición se torno efectiva cuando el Profeta comenzó a condenar la adoración de ídolos y declaró la creencia en el monoteísmo.

﴿Cuando te ven (Oh Muhammad) no te toman sino a burla: ¿Es éste el que Allah ha enviado de mensajero? A punto ha estado de desviarnos de nuestros dioses de no haber sido porqué nos hemos mantenido fieles a ellos. Ya sabrán cuando vean el castigo quién estaba en el camino extraviado.﴾ (25:41-42)

La oposición estaba liderada por Abu Yahl Amr Ibn Hisham y Abu Lahab Ibn Abdul Muttalib. Abu Yahl con la ayuda de los clanes más grandes de Makkah organizó un boicot contra el clan de Hashim, porque estos protegían al Profeta Muhammad y no le impedían predicar.

Jadiyah, la esposa del Profeta y su tío Abu Talib, murieron en el

año 619 DC. El Mensajero de Allah predicaba ante diferentes tribus y viajó a la localidad de Taif para invitar a sus tribus al Islam, pero estos rehusaron seguirlo. En 620 DC el Mensajero de Allah tuvo sus primeros contactos con clanes de Al-Madina, lo cual resultó en la emigración en el año 622 DC. La persecución fue la causante de esta emigración de los musulmanes.

La Emigración (Hégira)

En el verano del año 612 DC, doce hombres de Al-Madinah, visitaron la Makkah durante la peregrinación anual. Secretamente se reunieron con el Profeta ﷺ, aceptaron el Islam y al regresar a Al-Madinah propagaron el Islam. En la peregrinación, unos años más tarde, una partida representativa de 75 hombres de Al-Madinah incluyendo dos mujeres no solamente aceptaron el Islam sino que también tomaron voto de obedecer y defender al Profeta como lo harían con sus propias familias. Entonces el Profeta animó a sus seguidores a emigrar a Al-Madina en pequeños grupos.

Los compañeros del Mensajero de Allah, viajaron a Al-Madinah, pero él permaneció en Makkah esperando el permiso Divino para poder emigrar. Ninguno de los compañeros del Profeta permaneció en Makkah excepto Abu Bakr y 'Ali, y aquellos musulmanes impedidos por restricciones externas.

La tribu de Quraish concluyó que el Profeta contaba con seguidores de otras tribus fuera del territorio de Makkah. Cuando los musulmanes emigraron y se establecieron en Al-Madinah y obtuvieron la protección de los moradores de esta ciudad, los Quraishitas comenzaron a temer que el Profeta se uniera con ellos y estuviera así fuera de su control. Y en consecuencia tramaron un complot para matar al Profeta por medio de un grupo de jóvenes, uno de cada clan, para que al unísono asesinaran al Profeta. Pero el ángel Gabriel le dio instrucciones al Profeta Muhammad para que no durmiera en su cama la noche de la ejecución del plan. Los jóvenes se congregaron fuera de su puerta durante esa noche esperando que el profeta durmiera. Entonces el Profeta recogió un puñado de

polvo y salió sin que ellos lo vieran (por milagro Divino), y roció el polvo sobre sus cabezas, tras lo cual partió. 'Ali permaneció recostado en la cama del Profeta durante esa noche, y cuando salió por la mañana, los jóvenes descubrieron el fracaso de su misión.

El Profeta ﷺ había solicitado a 'Ali que permaneciera en Makkah para poder devolver los objetos de valor que algunas personas habían depositado con el Profeta, quien era reconocido por su honestidad. El Profeta buscó a Abu Bakr y ambos iniciaron la emigración resguardándose en una cueva cerca de Makkah. Permanecieron allí tres días y sus noches, mientras que el hijo y la hija de Abu Bakr les facilitaban noticias y provisiones.

Cuando los Quraishitas reconocieron que el Profeta se les había escapado, ofrecieron una recompensa de cien camellos a la persona que lo capturara y lo regresara a Makkah.

Finalmente, en dos camellos el Profeta y Abu Bakr iniciaron el camino hacia Al-Madinah. Llegaron a Quba, un suburbio de Al-Madinan, el día 12 de Rabi'ul-Awwal. Sus compañeros llenos de felicidad salieron a recibirlos. Permaneció cuatro días en Quba, tras lo cual, al llegar a Al-Madinah inició la construcción de su mezquita y su hogar. La llegada del Profeta a Al-Madinah marca el comienzo del calendario Islámico, que era el año 622 DC de acuerdo al calendario occidental. En ese día tenía la edad de 53 años.

El Primer sermón

En su primer sermón durante la oración del día Viernes el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

"Oh hombres preservad vuestras buenas obras. Sabéis que cada uno de vosotros habéis de morir, y dejar vuestras ovejas sin pastores. Entonces su Señor le preguntará sin un intérprete. ¿No te había llegado mi Mensaje, no te di riquezas y te favorecí con Mi generosidad? ¿Qué has logrado para ti mismo? Entonces ha de mirar a su derecha y no verá nada, y a su izquierda y no verá nada. Entonces mirará delante de él y no observará nada excepto el Infierno. Aquel que se pueda proteger del Fuego aunque sea dando en caridad aun con un trozo de dátíl que lo haga, y aquel que no pueda, entonces que de una buena alentadora, porque cada buena obra será recompensada por diez y hasta setecientas veces."

Dos tribus principales ocupaban Al-Madinah: Aws y Jazray, coexistiendo con tres tribus judías. Tal como estableció un código de hermandad entre los creyentes, el Profeta fue entusiasta en establecer relaciones amistosas entre las tribus musulmanas y no musulmanas de Arabia. Estableció un tratado cuya meta era la eliminación de cualquier rencor preislámico.

Los Primeros Años en Al-Madinah

El primer año fue utilizado para establecer la comunidad. Aunque la mayoría de los árabes eran musulmanes, algunos no estaban interesados

en el Islam. Pero como eran una minoría ante los musulmanes y tenían que coexistir con ellos, no tuvieron otra alternativa que unirse pretendiendo ser musulmanes. Esta categoría era conocida como hipócritas.

Allah ﷻ otorgó a los creyentes permiso para luchar contra sus enemigos politeístas. Esto ocurrió trece años después de que el Profeta fuera ordenado proclamar el Islam a la gente.

En el mes de Ramadán, marzo del año 624, el Mensajero de Allah escuchó que Abu Sufian, el jefe del clan Omeya venía de Siria con una rica caravana perteneciente a los Quraishitas. El Profeta entonces salió con 315 hombres para interceptarlo.

Habiendo recibido notificación, Abu Sufian envió a un hombre a llamar a los Quraishitas para que acudieran a defender sus propiedades. Al recibir la noticia Quraish salió para atacar al Profeta y sus compañeros.

Abu Sufian logró eludir a los musulmanes tomando rutas poco utilizadas. Cuando se aseguró que había salvado la caravana, envió la noticia a los Quraishitas para que regresaran a Makkah, pero sus líderes rehusaron y insistieron en guerrear y marcharon con 900 hombres y llegaron a una zona cercana a Badr, donde acamparon.

La batalla comenzó con duelos individuales, luego el combate se intensificó. Los líderes de Quraish cayeron uno tras otro junto con 45 de sus hombres que cayeron, incluyendo Abu Yahl, y 70

de ellos fueron capturados, mientras que tan solo murieron 14 musulmanes. Esta victoria fue una señal Divina que mostraba la Profecía de Muhammad ﷺ.

Cuando culminó la batalla, el Profeta ordenó que los muertos paganos fueran enterrados. Cuando la noticia de la victoria de los musulmanes llegó a la gente de Al-Madinah fue recibida con júbilo. El Mensajero de Allah aceptó que los cautivos fueran liberados a cambio de un rescate pago por sus familias o clanes.

La victoria de Badr debilitó al oponente más serio de los musulmanes en Al-Madinah, los hipócritas (*Munafiqun*) y fortaleció a los musulmanes.

Al sufrir la derrota en Badr, los Quraishitas utilizaron las ganancias de la caravana de Abu Sufian para financiar otra expedición contra los musulmanes en Al-Madinah para vengar sus muertos. Así, que se movilizaron junto a sus aliados en el año 625 y llegaron a las afueras de Al-Madinah con 3.000 hombres.

Cuando el Mensajero de Allah supo de su marcha, salió ha a su encuentro; él y su tropa de 700 hombres acamparon en una cima sobre el monte Uhud. Por la mañana los paganos atacaron pero fueron repulsados con grandes pérdidas causadas por los arqueros musulmanes. Al ser perseguidos por los musulmanes, la caballería pagana lanzó un ataque al flanco luego que los arqueros dejaran sus posiciones, lo cual creó confusión entre los musulmanes. Algunos fueron muertos pero el Profeta y la mayoría de su fuerza lograron controlar la situación subiendo al monte Uhud. Allí, estaban a salvo de la caballería. Los paganos debido a sus perdidas, no pudieron gozar de sus ventajas y sin demora regresaron a Makkah.

Por dos años después de la Batalla de Uhud, la posición de los musulmanes fue fortalecida debido a expediciones lideradas por el propio Mensajero de Allah ﷺ. Esas actividades militares ayudaron a extender las alianzas del Profeta y prevenir que otros se unieran a los Quraishitas paganos.

El Armisticio

En el 6to año de Hégira, el 628 DC. el Profeta decidió efectuar una peregrinación menor (*'Umrah*) y llevó consigo los emigrados y los Ansar hasta un lugar llamado Al-Hudaibiyah. Los Quraishitas tenían temor de más humillación y decidieron no permitirle al Profeta y a sus compañeros entrar a Makkah para que los árabes no pensarán que los musulmanes entraron por la fuerza. Mandaron a un emisario para informarle su decisión. Después de varios días, el Profeta Muhammad ﷺ envió Uzman ؓ como su emisario a Makkah. Pero pronto se corrieron rumores de que los paganos lo habían asesinado. Al escuchar esto, el Mensajero de Allah tomó un juramento de sus compañeros de que se mantendrían firmes y tomarían represalias. Está promesa es conocida como *Bai'at-ur-Ridwán* porque Allah reveló palabras expresando su complacencia con aquellos que le dieron su juramento al Mensajero. El rumor resultó ser falso y la delegación Quraishita efectuó un tratado de paz con el Mensajero de Allah. Las hostilidades cesaron, y a los Musulmanes se le permitió efectuar el peregrinaje el año siguiente.

Aunque algunos de los compañeros añoraban una batalla con los Quraishitas, su retirada ordenada fue una demostración de cuan sumisos eran los musulmanes a los mandatos de Allah y Su Mensajero. El tratado le otorgó derecho de elección a quien quisiera ser musulmán o simplemente aliarse con el Mensajero de Allah. Mientras que el poder de los Quraishitas declinaba, algunos hombres prominentes habían emigrado a Al-Madinah y aceptaron el Islam y esto humilló aun más a los Quraishitas.

Aunque los Quraishitas gozaron por el tratado de paz con el

salvo conducto de sus caravanas, no se dieron cuenta de que el tratado ayudó en el incremento del número de musulmanes. Lo siguiente es la lectura del tratado:

"Este es el pacto entre Muhammad Ibn Abdullah y Suhail bin 'Amr. Se acuerda abandonar la guerra por diez años, durante los cuales la gente puede estar a salvo y abandonar las hostilidades bajo la condición de que si cualquier Quraishita se une a Muhammad sin el permiso de su guardián, será devuelto, y si alguien de la gente de Muhammad viene a los Quraishitas no será regresado. No demostraremos enemistad el uno al otro, y no habrá reservaciones secretas o mala fe. Aquel que desea entrar en un pacto y alianza con Muhammad puede hacerlo, y aquel que desea efectuar un pacto y alianza con Quraish puede hacerlo."

La tribu Juza'ah efectuó un pacto con el Mensajero de Allah mientras que la tribu de Banu Bakr se unió a los Quraishitas. Estos le informaron al Mensajero de Allah que él y sus compañeros no podrían entrar a Makkah ese año, pero podían regresar a Makkah el próximo año solamente por tres días.

Los compañeros del Mensajero no dudaban de la conquista de Makkah, porque el Profeta ﷺ había tenido una visión en la cual se vio entrando a la Casa de Allah. Sin embargo cuando vieron que las negociaciones de paz parecían más favorables a los Quraishitas, se sintieron desilusionados. Cuando regresaban, Allah reveló Sura Al-Fath (La Conquista), la cual comienza así:

﴿Te hemos dado una clara apertura (victoria). Para que Allah te perdonara tus faltas pasadas y las que pudieran venir, completara Su gracia contigo y te guiara a un camino recto.﴾ (48:1-2)

camino recto.﴾ (48:1-2)

Allah ﷻ enunció su complacencia con quienes habían jurado fidelidad al Mensajero:

﴿Los que te han jurado fidelidad, se la han jurado en realidad a Allah; la mano de Allah estaba sobre sus manos...﴾ (48:10)

Pasado un tiempo Banu Bakr, un aliado de Quraish lanzó un ataque contra la tribu Juza'ah, aliada a los musulmanes, violando el armisticio, lo cual obligó al Mensajero a renunciar al tratado. Después de preparaciones secretas, un año más tarde y con 10,000 hombres el Mensajero de Allah ﷺ marchó hacia Makkah. Abu Sulfian y otros líderes de Makkah salieron a recibirlo, y formalmente se sometieron. El Mensajero de Allah ﷺ prometió una amnistía general. Cuando entró a Makkah hubo escasa resistencia. Así, el Mensajero de Allah quien había partido de Makkah como un Profeta perseguido, no solamente entró triunfante a Makkah sino que también logró la alianza de la mayoría de los Makkanos. Aunque él no les obligó a ser musulmanes, la mayoría de ellos pronto aceptaron la religión.

El Profeta pasó 18 días en Makkah arreglando asuntos administrativos. La Ka'bah fue vaciada de ídolos al igual que el resto de Makkah.

Numerosas tribus árabes, al conocer el estado de libertad, enviaron emisarios a Al-Madinah anunciando su aceptación del Islam.

Aquellos compañeros que no entendieron el porqué del tratado de Hudaibiyah y el tener que regresar sin efectuar la peregrinación menor (*Umrah*) el año anterior, podían ahora ver

la sabiduría que existió en ese tratado de paz. Lograron entender la vitalidad del tratado cuando observaron a la gente entrando al Islam en masa.

El Imam Zuhri un renombrado comentarista de la biografía del Profeta comentando este gran evento dijo:

"Ninguna victoria en el Islam fue superior a ésta. No existía hasta ese entonces otra herramienta que la guerra, pero con el armisticio, las personas encontraron libertad y seguridad. Quien escuchaba sobre el Islam lo aceptaba. En esos dos años, el número de personas que aceptaron el Islam fue duplicado o aun más."

Ibn Hisham, otro biógrafo, confirmó el comentario de Zuhri al decir:

"El Mensajero de Allah ﷺ fue a Hudaibiyah con 1400 hombres, y dos años más tarde en el año de la conquista de Makkah, el Mensajero de Allah ﷺ marchó con 10.000 hombres."

La Peregrinación de Despedida

En el año 632 DC, el Profeta ﷺ se preparó para efectuar la peregrinación (*Hayy*) y anunció a la gente que se prepararan para acompañarlo en el rito. Se dice que entre 70.000 y 100.000 personas efectuaron el peregrinaje. En esa ocasión el Profeta ﷺ dio un sermón que es conocido como el "Discurso de Despedida" y enuncia lo siguiente:

"¡Pueblo! Escuchadme atentamente, porque no sé, si después de este año, he de reencontrarme con vosotros nuevamente.

"¡Pueblo, escuchadme! Por cierto que vuestra vida y propiedad son tan sagradas e inviolables como este día sagrado, en este mes sagrada, en esta ciudad sagrada. Todo lo referente al paganismo queda completamente abolido. Abolida también está la venganza de sangre de los días del paganismo. El primer reclamo nuestro de venganza de sangre que anulo es la del hijo de Rabi'ah bin Al-Hariz. Y la usura del período preislámico queda abolida, y la primera usura en ser abolida es la de Abbas Ibn Abdul Muttalib, todo queda abolido.

"Sean temerosos de Allah en vuestro trato con las mujeres. Las habéis tomado como esposas concertando un pacto con Allah, y habéis mantenido relación sexual con ellas en nombre de Allah. Vosotros tenéis derechos sobre ellas: no deben permitir el ingreso a vuestros hogares de quienes os disgusten. Si esto cometieran, regañadla, pero sin severidad. Ellas tienen derechos sobre vosotros: debéis proveerles comida y vestimenta adecuada. Dejo con vosotros el libro de Allah, si se aferran a él, no se desviarán. Serán preguntados sobre mi (en el día de la Resurrección), ¿qué dirán?". Respondieron: "Atestiguaremos que has comunicado (el mensaje), cumplido (la misión de

Profeta) y has dado sabios (y sinceros) consejos."

El (narrador) dijo: Entonces (el Profeta) levantó su dedo índice hacia el cielo y señalándolo a la gente (dijo):

"Oh Allah, se testigo, Oh Allah se testigo, Oh Allah se testigo".

"El tiempo ha tomado la forma original que tuvo cuando Allah creó los cielos y la tierra. El año consiste de doce meses, cuatro de los cuales son sagrados, y de estos (cuatro) tres son sucesivos: Dhul-Qa'dah, Dhul-Hiyyah y Muharram, y el cuarto Rayab, que se encuentra (entre los meses de) Yumada y Sha'ban."

Luego preguntó: "¿Qué mes es éste?" Respondieron: "Allah y Su Mensajero saben mejor". El Profeta permaneció en silencio por tanto tiempo que pensamos que lo llamaría con otro nombre. Entonces dijo: ¿No es este el mes de Dhul-Hiyyah?" Respondimos: "Sí." Entonces dijo: "¿Qué pueblo es éste?" Respondimos: "Allah y Su Mensajero saben mejor" permaneció en silencio por tanto tiempo que pensamos que lo llamaría con otro nombre. Entonces dijo: "¿No es este el día del sacrificio (*An-Nahr*)?" Respondimos: "Sí". Dijo:

"Así, vuestra vida, propiedades y honor son tan sagrados como la santidad de este día, este pueblo y este mes. Por cierto que han de reunirse con vuestro Señor, y Él les preguntará sobre vuestras acciones. ¡Tened cuidado! No seáis como aquellos que se desviaron como (incrédulos) después de mí, cortándose los cuellos unos a otros. Es obligatorio sobre todos los que hoy están presente comunicar este mensaje a aquellos que están ausentes. Puede que aquellos a quienes les comuniquen el mensaje lo comprendan mejor que los presentes."

El Profeta completó la peregrinación enseñando a la gente sus ritos y procedimientos.

El Profeta regresó luego a Al-Madinah, consciente de que se acercaba el final de su misión, y por ello pasaba la mayoría del tiempo alabando y glorificando a Allah ﷻ, quien le había concedido éxito tras éxito durante veintitrés años de Profecía. Las personas continuaban aceptando el Islam en multitudes.

Durante esos días el Profeta ﷺ envió emisarios a los reyes y jefe de estados invitándolos al Islam.

El Profeta comenzó a sufrir una enfermedad de la cual murió cuatro meses después de regresar de la Peregrinación.

Signos de la Inminente Muerte del Profeta

La muerte del Mensajero de Allah ﷺ fue una catástrofe para los musulmanes.

Cuando comenzaron las punzadas de la muerte, la fuerza del Profeta comenzó a disminuir. 'Aisha, su esposa, lo abrazaba, y cuando su hermano Abdur Rahman ingresó con un Miswak (cepillo dental natural) 'Aisha observó que el Profeta lo miraba, así que le preguntó si lo deseaba y él afirmó con la cabeza. Ella lo tomó, y luego de suavizarlo, se lo entregó.


Una escudilla con agua se mantenía cerca del Profeta en la cual él sumergía sus manos y se lavaba el rostro diciendo: "No existe otro Dios excepto Allah. Por cierto éstas son las punzadas de la muerte."

Levantaba sus manos o indicaba con su dedo índice hacia el cielo. Su voz estaba debilitada, pero 'Aisha podía escucharlo hablar al levantar sus ojos y repetir tres veces:

"¡Junto a los bendecidos de entre los Profetas, los verídicos, los mártires, y los piadosos! ¡Oh Allah perdóname y ten misericordia de mi. Elijo estar junto a los compañeros alabados! ¡Oh Allah, junto a los compañeros alabados!"

La Preocupación de los Compañeros sobre la Muerte del Profeta

La noticia de la gran pérdida pronto fue de conocimiento de todos en Al-Madinah. Una oscura pena se propagó por los horizontes de Al-Madinah.

Anas , un compañero del Profeta dijo:

"Nunca presencié un día mejor y más brillante que el día en el cual el Mensajero de Allah vino a nosotros; y nunca presencié un día peor y más oscuro que el día en el cual murió el Mensajero de Allah."

Cuando murió, su hija Fátima dijo:

"¡Oh Padre a quien Tu Señor respondió tus súplicas! ¡Oh Padre cuya morada es el Paraíso! ¡Oh Padre a quien anunció tu muerte Gabriel."

Profecías Bíblicas sobre el Advenimiento del Profeta Muhammad ﷺ

Juan 14:15-16. "Si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos, y yo rogaré al Padre y les dará otro Protector que permanecerá siempre con ustedes."

Los teólogos musulmanes han explicado que el "otro protector " es Muhammad, el Mensajero de Allah; y que "permanecerá eternamente con ustedes " significa la perpetuidad de sus leyes y forma de vida (Shari'ah) y el Libro (Qur'an) el cual le fue revelado.

Juan 15:26-27 "Cuando venga el Protector que les enviaré desde el Padre, por ser él el Espíritu de verdad que procede del Padre, dará testimonio de mí. Y ustedes también darán testimonio de mí, pues han estado conmigo desde el principio."

Juan 16:5-8 "Pero ahora me voy donde Aquel que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta adónde voy. Se han llenado de tristeza al oír lo que les dije, pero es verdad lo que les digo: les conviene que yo me vaya, porque mientras yo no me vaya, el Protector no vendrá a ustedes. Yo me voy, y es para enviárselo. Cuando venga él, rebatirá al mundo en lo que toca al pecado, al camino de justicia y al juicio."

Juan 16:12-14 "Aún tengo muchas cosas que decirles, pero es demasiado para ustedes por ahora. Y cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, los guiará en todos los caminos de la verdad.

El no viene con un mensaje propio, sino que les dirá lo que escuchó y les anunciará lo que ha de venir. El tomará de lo mío para revelárselo a ustedes, y yo seré glorificado por él."

Juan 16:16 “Dentro de poco ya no me verán, pero después de otro poco me volverán a ver.”

Los teólogos musulmanes han evidenciado que la persona descrita por Jesús en los versos arriba mencionados que vendría después de él no concuerda con otra persona excepto con Muhammad, el Mensajero de Allah ﷺ. Esta "persona" quien Jesús profetizó que vendría después de él es llamada en la Biblia "Paráclito". Esta palabra más tarde fue tergiversada por intérpretes y traductores y a veces cambiada a 'Espíritu de Verdad', y otras veces a 'Protector', y a veces 'Espíritu Santo'. La palabra original es griega y su significado es "aquel que las personas elogian extremadamente". El sentido de esta palabra es el significado de la palabra "Muhammad" (en idioma árabe).

El Carácter del Profeta ﷺ

El profeta era alegre, y le gustaba sonreír. Aun cuando las personas fueran groseras con él, nunca respondería de manera cruel o grosera, a diferencia de todos, por más que fuera herido u ofendido, era clemente y paciente. Por más que lo trataran con insolencia e ignorancia, toleraba. Nunca alzaba la voz.

Si tenía que elegir entre dos opciones, siempre elegía la más sencilla, siempre que no le hiciera pecar. Sobre todas las cosas, evitaba pecar y todo lo que conllevara a la desobediencia de Allah. Nunca buscaba venganza por ofensa que le hubieran infligido, pero cuando las ordenanzas eran contrariadas, aplicaba la pena al delincuente.

Se distinguía por su coraje. Vivió tiempos difíciles y delicados pero siempre se mantuvo firme. Era extremadamente valiente,

sobre esta valentía 'Ali ؑ ha comentado:

"Cuando la batalla se ponía intensa y los ojos de los guerreros se enrojecían, buscábamos la ayuda del Profeta y su apoyo. Siempre era el más cercano al enemigo."

Dijo Anas ؑ:

"Una noche la gente de Al-Madinah se alarmó. Las personas salieron apresuradamente hacia el origen del sonido, pero el Profeta ؑ se les había adelantado. Se encontraba montado en el caballo sin ensillar de Abu Talha, con una espada colgando de su cuello, y les dijo: "No hay nada que temer".

Era modesto y pudoroso. Dijo Abu Sa'id Al-Judri ؑ:

"Él era pudoroso. Cuando repudiaba algo podíamos leerlo en su rostro."

Él no miraba fijamente a la cara. Él siempre dirigía más la vista al suelo que al cielo. Solo observaba en ocasiones a la persona que se encontraba hablándole.

Nunca entregaba un cargo a la persona de la cual había recibido malos y fundados comentarios.

Nunca reprochaba a su sirviente, y nunca se le escuchó decir nada sin amabilidad.

Visitaba al pobre, al necesitado. Si un esclavo lo invitaba, aceptaba su invitación. Solía sentarse junto a sus amigos sin distinciones.

'Aisha ؑ mencionó que él reparaba sus zapatos, remendaba su ropa y colaboraba en los quehaceres del hogar.

Lo que Otros dijeron sobre el Profeta Muhammad ﷺ

George Bernard Shaw en su libro "El Islam Genuino", publicado en Singapur, Vol. 1, N° 8, 1936 dijo: "Él debería ser llamado el Salvador de la Humanidad. Yo creo que si un hombre cómo él tomara el mando del mundo moderno, tendría todo el éxito en la resolución de los problemas actuales, brindando la concreción esperada de paz y felicidad."

Lamartine, el historiador en su "Historie de la Turquie", Paris, 1854, Vol. II, Pág. 276, 277; describiendo al Profeta Muhammad ﷺ dijo: "Si la grandeza de propósito, pocos recursos y éxito como resultado son los tres criterios del genio humano, ¿quién se atrevería a comparar a cualquier gran hombre de la historia moderna con Muhammad? El más famoso de los hombres es alguno que creó armas, leyes e imperios. Si fundó algo, no era otra cosa que por poder material que muchas veces sucumbió ante sus propios ojos. Este hombre no solamente lideró ejércitos, legislaciones, pueblos, gente y dinastías, millones de hombres en un tercio del entonces mundo habitado; y más que eso, movilizó lo altares, los dioses, las religiones, las ideas, las creencias y almas... su firmeza en la victoria, su ambición, la cual estaba totalmente dedicada a una sola idea y de ninguna manera buscado imperio y dominio; sus interminables oraciones, sus conversaciones místicas con Dios, su muerte y triunfo sobre la muerte; todo esto atestiguan, no una impostura sino una firme convicción la cual le dio el poder para restaurar un dogma. Este dogma era de dos partes, la unicidad de Dios y la inmaterialidad de Dios; el primero describe quien es Dios, el posterior describe lo que no era Dios; el uno

destruyendo a los falsos dioses con la espada, y el otro comenzando una idea con las palabras. Era un filósofo, orador, profeta, legislador, guerrero, conquistador de ideas, restaurador de dogmas racionales, de un culto sin imágenes, el fundador de veinte imperios terrenales y de un imperio espiritual, ese es Muhammad. Tomando en cuenta todos los criterios por los cuales se mide la grandeza humana podríamos preguntar, "¿existe un ser humano más grande que él?"

En 1978 Michael H. Hart publicó un libro en la cuál estableció la clasificación de los 100 hombres que más influenciaron la historia humana, dijo: "Mi elección de Muhammad para liderar el listado de las personas del mundo que más influencia tuvieron, sorprendería a algunos de mis lectores y sería cuestionado por otros, pero él fue el único hombre en la historia que fue extremadamente exitoso en ambos niveles: el religioso y el secular."

(M.H. Hart, "Los 100: Una Clasificación de las personas más influyentes en la historia", Nueva York, 1978, pág. 33)

Rego a Allah el Altísimo que bendiga este trabajo, perdone mis faltas y errores, y que este libro sea beneficioso para los lectores.

Quiera Allah bendecir al Profeta Muhammad, su familia y compañeros.